

La Familia

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

SUSCRIPCIONES

Por un año (52 números) 6 Pesos

Por seis meses (24 números) 3 —

PAGO ANTICIPADO

TODA CORRESPONDANCIA RELATIVA AL PERIÓDICO DEBE ENVIARSE

A la S^{ra} CELESTE L. DE CRUZ-COKE

Directora de La Familia. — Casilla 310

No se devuelven originales de artículos, dibujos ó colaboraciones de cualquiera especie

AVISOS

Por centímetro de altura y un cuarto de página de ancho, mediante contrato de doce inserciones, por lo menos.

Minimum por inserción : 50 Centavos.

CORRESPONDIENTE PARA EUROPA :

El S^r DUBOSCLARD, 8, cité Trévisé, PARIS

AÑO III

Santiago de Chile, lunes 11 de enero de 1892

NÚM. 46



LA REINA GUILLERMINA DE LOS PAÍSES BAJOS

SUMARIO.—FELICITACIÓN, por *La Redacción*.—NUESTROS GRABADOS.—CRÓNICA POLÍTICA, por *Chilensis*.—SEMANA SANTIAGUINA, por *Stella*.—NUESTRO SIGLO, por *Francisco Flaura*.—LOS CENTAVOS Y LOS PESOS, por *H. C.*—TEATROS, por *Spectator*.—REVISTA AGRONÓMICA, por *Navarro Solar*.—EDUCACIÓN DEL NENE, por *Emmeline Raymond*.—ECONOMÍA DOMÉSTICA.—BUZÓN DE "LA FAMILIA": Correspondencia, consultas y felicitaciones.—FOLLETÍN.—AVISOS.

FELICITACIÓN

A nuestros suscriptores, lectores y favorecedores en general, deseamos un año de prosperidad y ventura sin nubes; mucha salud, salud perfecta, sobre todo, pues que la salud es la piedra angular de toda dicha; y en seguida mucho dinero, porque el dinero es el medio más eficaz de conservar la salud.

LA REDACCIÓN.

NUESTROS GRABADOS

LA REINA GUILLERMINA DE LOS PAÍSES BAJOS

Por más que le disguste al señor Director General de Correos, que parece tener santo horror á los niños, nos es grato dar en el presente número la simpática fisonomía de la infantil reina de Holanda, Guillermina de Orange, último vástago de la célebre casa real neerlandesa. Guillermina, como todo el mundo lo sabe, es hija del rey Guillermo de Holanda, fallecido hace poco y de la princesa Emma de Waldeck Pymont. Por no haber dejado descendiente varón el difunto rey, la Holanda ha perdido el gran ducado de Luxemburgo, donde impera la ley sálica. Hoy este territorio forma un Estado independiente, gobernado por un duque de Nassau.

El pueblo holandés profesa mucho afecto á su pequeña soberana, y la Europa no deja de mirar con interés á esa débil niña, en cuya existencia está vinculado un gravísimo problema continental. Si la niña-reina llegase á desaparecer, lo que Dios no permita, el problema de la sucesión de Holanda haría arrancarse á los diplomáticos europeos los pocos pelos que la ordenanza les permite llevar en la cabeza, y es muy probable que la cosa se resolvería á cañonazos, es decir, según el método inventado por el difunto Alejandro (el Grande), para deshacer los nudos más recalcitrantes y rebeldes.

Entretanto, la niña-reina de diez años, pasa la vida como todas las chicas de su edad, estudiando sus lecciones y jugando con sus muñecas, y más que todo, entreteniéndose con sus animalitos, que los tiene de diversas especies: cisnes en el lago, cabritos en el parque, y unos caballitos mampatos que ella misma en gancha de tres á cuatro parejas á la vez en un pequeño faetón, y conduce con la misma destreza que un automedonte con diploma.

LA ALAMEDA FLORIDA

Los artistas que nos honran con sus producciones, tienen la fatal costumbre de idealizarlo todo y á fuerza de poesía nos hacen perder de vista la realidad de las cosas. ¿Quién creería que ese hermoso dibujo que nos muestra una preciosa avenida llena de flores, representa la Alameda de las delicias el día de Navidad?

HISTORIA NATURAL.—LA MUSARAÑA ACUÁTICA

Entre los mamíferos enemigos de los peces, se singulariza la *musaraña acuática*. Es un precioso animalito de pelo negro brillante, sedoso y fino, de hocico prolongado en forma de trompa, y cuyo tamaño no es mayor de ocho centímetros. Es uno de los carnívoros más feroces que se conozcan. Devora una cantidad increíble de huevos de pescado y de pescaditos jóvenes, y no teme acometer á los peces más grandes. Hábil nadadora, la *musaraña acuática* se precipita sobre las carpas de regular tamaño, se aferra á su cabeza, les saca los ojos y les come los sesos. Después las abandona.

El lago de Heinspitz en el Eisenberg, fué despoblado de peces hace algunos años, sin que se pudiese conocer la causa. Soberbias carpas morían diariamente y se las encontraba sin ojos ni sesos. Después de muchas investigaciones el padre Brehm, naturalista distinguido, descubrió el origen del azote. Eran nada menos que las *musarañas acuáticas*.

LA GOLOSA

No otro nombre merece esa joven criada que se atreve á hincar el diente en la escogida fruta destinada á los amos. El asunto de esa hermosa lámina nos hace

recordar la respuesta de una fámula á quien su patrona descubriría en un delito análogo al que representa el grabado:

—Juana, ¿cómo se atreve tu paladar plebeyo á probar esas nobles peras?

—Tranquilícese, señorita, mi paladar es tan fino como el de su merced y sabe apreciarlas cual lo merecen.

RECREACIÓN FAMILIAR.—EL ENANO

Esta interesante prueba de salón se ejecuta entre dos personas puestas una frente á la otra; la primera enteramente oculta tras de una cortina sólo tiene los brazos fuera: son los del enano. En cuanto á los brazos de la persona del frente, ellos se apoyan sobre una mesa y van calzados con botines que les dan la apariencia de piernas y pies. Una blusa suelta tapa el cuerpo.

Organizado así el enano, puede declamar poesías, pronunciar discursos que los brazos postizos accionan de una manera más ó menos ingeniosa. Es claro que el interés del espectáculo depende principalmente de la gracia de los actores.

IMPORTANTÍSIMA ADVERTENCIA

Con el número 48 terminan las suscripciones semestrales. Los suscriptores que deseen no sufrir interrupción en el servicio del periódico, se servirán renovarlas antes de la aparición de aquel número.

CRÓNICA POLÍTICA

GLORIOSO ANIVERSARIO

LA FAMILIA, que fué el órgano de opinión que con más independencia sostuvo los fueros del Congreso contra la dictadura, no puede dejar pasar el aniversario del glorioso día en que se inició la Revolución de desagravio de las instituciones holladas, sin enviar una palabra de admiración y gratitud á los hombres que sin más recursos que su talento, su patriotismo y su constancia, alzaron la bandera de la Constitución sobre la frente de la nación humillada.

La posteridad tejerá coronas, y levantará estatuas en honor de esos prohombres de nuestra segunda independencia; entretanto, el pueblo los aplaude y los bendice con esa espontaneidad que vale más, mil veces, que los honores decretados por el cuerpo oficial.

Los ilustres miembros de la Junta de Gobierno de Iquique han recibido ya manifestaciones de agradecimiento de todos los círculos políticos y sociales del país: circunstancias desgraciadas han impedido que el Congreso Nacional enviara la expresión de su gratitud al ministerio que había acompañado á la Junta de Gobierno de Iquique en la difícil y delicada tarea de organizar y conducir á feliz término la campaña constitucional contra la dictadura. Pero el voto de reconocimiento que el honorable señor Zegers propuso en homenaje á los señores Irrarázaval, Errázuriz, Walker Martínez, Holley, Matta y Edwards, y que la Cámara de Diputados no pudo por las razones que todos conocen, pronunciar, ha sido recogido y aceptado por el país entero.

* *

Quando se contemplan los resultados de la Revolución de enero, no se puede dejar de reconocer los numerosos beneficios que aquella ha traído para el país, y aún cuando no hubiese traído más que uno, la emancipación de la individualidad del ciudadano, absorbida en otro tiempo por el personalismo gubernativo, siempre habría ventaja y siempre deberíamos felicitarnos de que la Revolución se haya realizado con buena fortuna.

Pero sería pueril imaginarse que la Revolución ha consumido como en una hoguera y reducido á impalpable ceniza que se lleva el viento, todos los malos hábitos de las administraciones pasadas. Antes de las elecciones de octubre, los corazones generosos y entusiastas podíamos creer en semejante utopía; después de constituidos los poderes públicos, de la manera más correcta si se quiere, hemos visto que muchos de los

defectos del antiguo régimen tratan de recuperar su predominio en los diversos órdenes de la administración.

Los que creemos que algún objeto práctico ha tenido la Revolución del 91; los que aceptamos la dolorosa pérdida de cien millones de pesos, y la pérdida, más dolorosa todavía, de quince mil compatriotas sacrificados durante la guerra civil, con tal de tener patria nueva, instituciones libres y respetadas, gobierno puro y limpio, nos hallamos en la imperiosa obligación de alzar el grito cada y cuando se quiera desnaturalizar el fruto de nuestros esfuerzos, admitiendo, aun de un modo excepcional, las corruptelas por cuyo desarraigo y exterminio gastamos tanta sangre y tanto oro.

* *

Hemos hablado en otra ocasión de la inconveniencia de mantener en sus puestos á ciertos altos funcionarios de Estado que no cuentan ni pueden contar con el respeto y la adhesión de sus subalternos, ni mucho menos con la aceptación y la simpatía del público.

Una discusión reciente en la Cámara de Diputados ha venido á revelarnos otra incorrección que realmente sería falta de patriotismo no rectificar.

En la partida 7.^a del presupuesto del Ministerio de Relaciones Exteriores se consultó un ítem para sueldo del traductor de dicho ministerio.

Varios señores diputados, entre otros el honorable señor Zegers, don Julio, cuya actitud durante las deliberaciones del Parlamento ha sido la de un verdadero representante del pueblo y la de un valiente y abnegado patriota, pidieron la supresión de aquel ítem, fundándose en la necesidad de cumplir la ley, necesidad absoluta, contra la cual no hay consideración que valga. En efecto, la ley de organización de Ministerios dice que el cargo de traductor debe ser desempeñado por el jefe de sección, que está obligado á saber por lo menos tres idiomas extranjeros para poder ocupar su puesto.

Aquí debemos abrir un paréntesis.

Esa ley de organización de Ministerios es una de las mejores y más populares que tenemos. Ella ha venido á abrir la puerta á las aspiraciones de los hijos del pueblo que desprovistos de influencia o de apoyo, no podían, á pesar de su capacidad y sus merecimientos, llegar á servir á su país en puestos oficiales.

Pero, desgraciadamente la ley no se cumplió nunca antes de la Revolución. Recordamos perfectamente que una vez reorganizados los ministerios según ella, no había en el de Relaciones Exteriores ningún empleado que hablase siquiera medianamente el francés. Para qué decir nada del inglés ó el alemán. Cuando se hizo el simulacro de concurso para proveer las oficinas de contabilidad fiscal, todos rememoran el ridículo resultado que acarreó: hombres muy competentes que se presentaron de buena fe á dicho certamen, fueron miserablemente excluidos y por un milagro de uniformidad, comparable tan solo á la famosa versión de los Setenta, salieron en primer lugar para ocupar las vacantes los mismos funcionarios que anteriormente existían. Fué preciso reconocer, entonces, que la partida doble y la aritmética, desterradas del cacumen de todos los demás chilenos, habían ido á buscar refugio en el meollo de los empleados fiscales.

* *

Pero, esto ocurría bajo el TIRANO, y aquí cerramos el paréntesis.

La supresión del ítem referente al traductor del Ministerio de Relaciones Exteriores se imponía por respeto a la ley.

El señor Ministro del ramo pidió que él se mantuviera porque *había sido imposible hasta ahora encontrar una persona que reuniese las condiciones necesarias para ser jefe de sección, y QUE POSEYESE, AL MISMO TIEMPO, TRES IDIOMAS.*

No queremos hacer hincapié en la redundancia en que el señor Ministro incurre, al hablar, como de dos

cosas distintas, de "condiciones para ser jefe de sección" y de "poseer tres idiomas". Según la ley, precisamente el "poseer esos idiomas" es, tal vez, la principal de aquellas "condiciones".

Pero queremos, sí, insistir de una manera enérgica y absoluta en el doble error de hecho en que el señor Ministro ha incurrido. Dice su señoría que "ha sido imposible" hallar un jefe de sección *completo*, por lo cual ha sido preciso juntar dos personas para llenar los fines de la ley. Lo natural, á nuestro modo de ver, dada que fuera exacta la afirmación del señor Ministro, habría sido que á esos dos *medios* jefes de sección se les diese *medio* sueldo... de jefe de sección *entero*.

"Ha sido imposible" significa que ese ideal de jefe de sección *se ha buscado*, y que *no se ha encontrado*.

Ahora ¿es exacto que no hay en Chile ninguna persona que tenga los requisitos legales para ser jefe de sección *completo* del Ministerio de Relaciones Exteriores?

NO ES EXACTO. Conocemos á varios jóvenes que tienen *todos* los requisitos para desempeñar con honra y brillo ese puesto, y que poseen además prendas de carácter y dotes de espíritu bastantes para enaltecer y dar prestigio al mismo puesto.

Luego, NO SE HA BUSCADO BIEN.

Hé ahí el doble error del señor Ministro.

Probar que no se ha buscado bien es tarea sencilla. No hay más que un medio legal de proveer los puestos que requieren competencia: el *concurso leal y honrado*.

¿Se ha llamado á concurso para proveer el puesto que nos ocupa?

Nó.

Entonces tenemos razón al afirmar que *no se ha buscado bien*.

* *

Antes de terminar este artículo, queremos dejar asentado el doble motivo que nos ha impulsado á escribirlo.

Primero, la necesidad de pedir que las leyes se cumplan, de pedir que el nepotismo se destierre y el bizantinismo se mire como un vicio repugnante y odioso.

Segundo, la necesidad de dejar establecido un hecho, y es que, á Dios gracias, no sólo existen en Chile mocitos ignorantes y obtusos que andan á la pesca de empleos oficiales y los obtienen merced á temerarias influencias, sino que también hay jóvenes de talento, de vasta instrucción en ciencias, letras, artes é idiomas, que **NO OBTIENEN LOS PUESTOS, PERO QUE LOS MERECEAN.**

CHILENSIS.

SEMANA SANTIAGUINA

Ya doblamos el cabo del 31 de Diciembre, que ojalá pudiéramos llamar con justicia el Cabo de Buena Esperanza, y henos aquí bogando á todo remo, en pleno 92, en busca de la felicidad que no hallamos durante el año fenecido.

¿Adónde nos conducirá este año nuevo? ¿Quién sabe! Puede que así como cuatro siglos há, un año que nada tuvo de particular respecto de los demás años, que no fué ni más frío ni más cálido, ni más lluvioso, ni más seco, condujo á Colón al descubrimiento del hemisferio que faltaba al equilibrio terrestre, así el 92, benévolo y paternal, nos conduzca á nosotros al descubrimiento del medio de ser felices sin necesidad de hacer á otros desgraciados el medio de tener salud sin arruinar la ajena, el de ser ricos sin empobrecer á medio mundo, el de poder conversar de un modo ameno sin sacar el cuero al vecino; puede que este año, más afortunado que sus predecesores, nos libre para siempre de malos Directores de Correos, de Administradores de idem, imposibles, y nos dé en cambio empleados públicos sumisos y respetuosos para con los ciudadanos de todas las esferas, funcionarios que se desvelen por servir al contribuyente y se desvivan por cumplir con su deber.

* *

Quiera Dios que el 92 nos traiga el régimen metálico, no por el camino de la política, que es tortuoso é intransitable, sino por el camino del patriotismo y del sentido común, que es breve y expedito. Y para que esto suceda elevemos nuestras oraciones al Supremo Dispensador de todos los bienes á fin de conseguir de su munificencia que nos liberte de las dolorosas garras de politiqueros, agiotistas, bajistas, bolsistas, sanguiuclenas y parásitos que agotan la savia del robusto cuerpo del Estado. Oremos por que el corazón de los judíos se ablande y porque los más

descontentadizos se *contenten* con la modesta usura del veinticuatro por ciento; y oremos igualmente por que el egoísmo y la envidia, (esa doble plaga que entre nosotros aniquila los esfuerzos del genio, del talento y del mérito individual para preparar el triunfo de la medianía cubierta de oropel, y levantar sobre pedestales de cartón pintado ídolos de viento «con pies de aserrín»), oremos porque el egoísmo y la envidia desaparezcan de la faz de Chile y den lugar á los sentimientos justos y generosos, á los sentimientos verdaderamente democráticos, que disciernen consideración y respeto al que vale por sí mismo y miran con indiferencia tranquila á los que se allegan á la luz de un nombre ó al brillo de una fortuna para dar á entender á los necios que son cuerpos luminosos por virtud propia.

* *

Oremos por que tantos hijos *de familia*, (llamados así en contraposición á los *hijos de sus obras*), que van á meterse al Instituto ó á la Universidad á husmear medicina, abogacía ó matemáticas, comprendan al fin que no se hizo la miel para la boca de los... mozos agudos como ellos, ni se inventaron la antropología, las pandectas y el cuadrado de la hipotenusa para adorno de cabezas huecas que apestan á salón de peluquería. Oremos por que al fin conciban esos bravos ciudadanos que hay en el mundo ocupaciones adecuadas á las capacidades más obstusas y que, sin aspirar á hacer papel en el foro ó en la ciencia, puede un ciudadano servir á su patria en más humilde esfera, no diré como escribiente de oficina pública, que al fin para eso se necesita saber firmarse, sino (por ejemplo) como agricultor práctico, sembrador de patatas y de guisantes, ó viñatero, (hé ahí un oficio que no es incompatible con un nombre más ó menos ilustre), ó cualquiera ocupación, en fin, en que el *intelecto* no sea absolutamente indispensable.

* *

No digo esto con segunda intención sino con la más sana intención del mundo. Experimento una simpatía casi mórbida, por esos infelices *hijos de familia* que en Santiago pululan y, ¿por qué no decirlo también? son un verdadero estorbo para el progreso social. Por ser mi padre senador de la República se imaginan que yo soy de la clase de ellos (como si una muchacha inteligente pudiese ser de la misma clase que cabezas vanas! Todos los días se me acercan por partidas de dos, tres y hasta más á solicitar mi empeño; saben que tengo cierta influencia con la gente de Gobierno, pero ignoran que no uso de mi influencia sino en favor del mérito muy bien aquilatado.

Uno manifestó poseer un granito de fósforo dentro del cráneo (¡uno entre ciento: la proporción es misera!). Vino á pedirme una secretaria de juzgado (¡pues no picaba alto el prójimo ese!); le ofrecí la portería del mismo tribunal con veinte pesos; rehusó. Hizo muy bien, porque ahora es empresario de carruajes públicos y se gana al día lo que yo le prometía al mes. No miento, pues, al decir que el mozo tenía fósforo.

Otro me dijo que había sido dependiente de tienda y ahora deseaba entrar en la Administración.

—Un puestecillo cualquiera... para empezar, algo así como una jefatura de sección de un ministerio...

Hice un gesto.

—¡Oh, nó! prosiguió el aspirante, que había comprendido perfectamente mi ademán, bien se me alcanza que el Interior y la Hacienda son bocados demasiado finos; pero estoy resuelto á contentarme con las Relaciones Exteriores, ó la Industria...

—Y... ¿sabe usted? ... me atreví á preguntarle.

—Nada, señorita. He medido bayeta durante cinco años, y con esa práctica...

—¡Cree usted tocar admirablemente el violoncello!... Amigo mío, deploro que de los puestos para los cuales está usted tan maravillosamente preparado, no haya ninguno vacante. Lo deploro tanto más cuanto que un hombre que sabe medir bayeta debe de ser un diplomático de primera marca.

* *

¡Año 92! Año de esperanzas y de gloriosas promesas, libranos de todos esos hongos de la vegetación social, y habrás comprometido la gratitud de quien nada más espera de tí que ese insigne favor: de

STELLA

OFICINA JURÍDICA

DE ARBITRAJE Y LIQUIDACIÓN COMERCIAL Y PRIVILEGIOS EXCLUSIVOS.

GAZITÚA Y CRUZ COKE

Abogados liquidadores

Agentes en Europa y los Estados Unidos. Correspondencia en alemán, inglés, francés é italiano; traducciones de estos idiomas. — Estado 36-E, Santiago.

* *

NUESTRO SIGLO

En la historia de la humanidad hubo épocas consagradas á la fábula, al heroísmo, á la religión, á la filosofía... nuestro siglo, de grandes luchas y mayores triunfos, es el siglo de la actividad, del trabajo, pero sobre todo, de la mecánica.

La inteligencia, apartándose de las insondables re-

giones de la fantasía, aplica su poder y sus esfuerzos al estudio y explotación de la fecunda realidad.

Los medios se dirigen directamente al objeto. No huimos de él para crear, sino que nos acercamos á él para descubrir.

La Naturaleza, con sus infinitas maravillas y sus profundos arcanos, no nos abate y humilla, no nos doblega y deslumbra, haciéndonos caer á sus plantas débiles y miserables, como siervos á los pies de su irritado señor; sino que la perseguimos, la cercamos y vencemos, arrancándole sus secretos, utilizando sus fuerzas, apropiándonos sus productos.

Ella no es ya la enorme mano de hierro que cae sobre el hombre para hacerle besar la tierra que pisa, creyéndola superior á él: ella no es tabernáculo inmune donde duerme un *quid ignotum*, que la ignorancia y la superstición han de adorar bajo todas sus manifestaciones sensibles, considerándolas como energías arbitrarias y exterminadoras: ella es el inmenso laboratorio donde la razón estudia, analiza, combina é inventa, despertado ya el espíritu de investigación, de examen y experimentación, que rehusa las conclusiones *á priori*, que no se doblega á la tradición ni al sentimiento, que muchas, muchísimas veces yerra y se engaña. Las obras, pues, del ingenio humano se dirigen hoy á la verdad, por sendas más cortas y más rectas, aprovechando elementos más prácticos y positivos que necesariamente producen fines más ciertos y útiles. Mientras la imaginación giró por las abstracciones, por las especulaciones exageradamente metafísicas; mientras la hipótesis fué la base en que se levantó el edificio de los conocimientos; mientras partieron de principios aceptados sin comprobación las generalizaciones de la ciencia, la sabiduría sirvió bien poco á la existencia del género humano. Hoy todos los esfuerzos tienden á la utilidad y á la práctica. Se ha dividido el tiempo y se han multiplicado las fuerzas. De lo que resulta un aumento considerable de vida y de adelanto.

La locomotora, cruzando rápida de una región á otra región, enlaza extremos y burla distancias, el buque de vapor, cortando ligero el agua, salva los abismos del mar en breve espacio; el hilo telegráfico, llevando el pensamiento, como átomos de luz, con una velocidad infinita, abrevia las comunicaciones; la imprenta, inmortalizando las ideas, perpetúa el genio.

Hé aquí las victorias de la civilización moderna. El rayo, esa ostentación brutal de la Naturaleza, muere hoy humillado, mordiéndose con sus dientes de fuego, al enroscarse, el débil hilo de metal que lo confunde en la profundidad de la tierra. La voz, como un ave invisible, hiende los aires por medio del teléfono, y se eterniza en delgadas láminas de plomo, para que el fonógrafo la reproduzca en cualquier tiempo. La lanzadera, que se movía pesadamente en las manos del artesano, se escapó de ellas y es ahora impulsada vertiginosamente por dedos de hierro, que jamás se cansan de tejer el hilo, el algodón, la seda... Los precipicios se salvan colgando de sus bordes puentes asombrosos, de retorcido alambre. Las montañas se perforan de parte á parte, y los túneles, como anchas arterias artificiales, llevan en su seno la vida de un punto á otro distante, por medio de rápidos ferrocarriles.

Los canales, como una incisión en la piel, abren en dos labios la tierra, brotando de la profunda herida un nuevo mar en que bogarán miles de naves, que alcanzarán la opuesta orilla sin cansados rodeos.

El calor vital del ave es reemplazado por el vapor, que empolla á la vez centenares de huevos. El telescopio nos enseña las maravillas de lo infinitamente grande y el microscopio los misterios de lo infinitamente pequeño, el pincel, movido por la mano del artista, halla un poderoso adversario en la cámara del fotógrafo y en las piedras y prensas litográficas.

La música posee una instrumentación variadísima, que interpreta fielmente todos los sonidos armónicos, ya dulces, ya fuertes, ya tiernos, ya profundos. La ciencia, la política, el arte, la literatura... participan de las influencias mecánicas de nuestros tiempos.

¡Hasta nuestra cabeza, hasta nuestro corazón, funciona mecánicamente!... ¿Pues qué! el espíritu de asociación de nuestro siglo ¿no evidencia el afán de mecanizarlo todo?...

El ciudadano aislado, es una rueda perdida de la máquina social. Habiendo unión, enlace, equilibrio é impulso, el aparato anda regularmente y de prisa.

Las sociedades son mecanismos. Mecanismos de inteligencias y de brazos. Mientras más acordes marchen; mientras cada cual gire en su centro y cumpla con su deber, más fácilmente se llega á las consecuencias y á los fines que la comunidad se ha propuesto perseguir para su mayor desarrollo y perfeccionamiento.

Hé aquí por qué la libertad de un pueblo, su presente, su porvenir, su riqueza, su cultura, en una frase, su vida, dependen casi en lo absoluto, si no absolutamen-